

HUELLAS

HUELLAS

HUELLAS

HUELLAS

HUELLAS

HUELLAS



Actuaciones de la Comunidad de Madrid en el Patrimonio Histórico

HUELLAS

Actuaciones de la Comunidad de Madrid en el Patrimonio Histórico

REAL ACADEMIA DE
BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO
Del 15 de diciembre de 2005 al 13 de febrero de 2006



Comunidad de Madrid

Consejería de Cultura y Deportes
Dirección General de Patrimonio Histórico

Presidenta de la Comunidad de Madrid
ESPERANZA AGUIRRE GIL DE BIEDMA

Consejero de Cultura y Deportes
SANTIAGO FISAS AYXELÀ

Viceconsejera de Cultura y Deportes
ISABEL MARTÍNEZ-CUBELLS YRAOLA

Director General de Patrimonio Histórico
FRANCISCO JAVIER HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Subdirectora General de Difusión y Gestión
LAURA LÓPEZ DE CERAIN SALSAMENDI

Subdirector General de Protección y Conservación
FERNANDO CARRIÓN MORALES



Esta versión digital forma parte de la Biblioteca Virtual de la Consejería de Empleo, Turismo y Cultura de la Comunidad de Madrid y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma

www.madrid.org/culpubli
culpubli@madrid.org



HUELLAS

Actuaciones de la Comunidad de Madrid en el Patrimonio Histórico

EXPOSICIÓN CELEBRADA EN LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO
ENTRE LOS DÍAS 15 DE DICIEMBRE DE 2005 Y 13 DE FEBRERO DE 2006

ORGANIZA

CONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTES
DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO HISTÓRICO
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE DIFUSIÓN Y GESTIÓN
ÁREA DE PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

PRESTADORES

ARCHIDIÓCESIS DE MADRID, ARQUEOESTUDIO SOCIEDAD COOPERATIVA,
CASTILLO DE MANZANARES EL REAL (CONSEJERÍA DE ECONOMÍA E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA),
CONVENTO DE CLARISAS DE LA ANUNCIACIÓN DE GRIÑÓN,
CONVENTO DE LA ENCARNACIÓN DE HERMANAS CLARISAS DE VALDEMORO,
CONVENTO DE MERCEDARIAS DESCALZAS DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN, (VULGO GÓNGORAS) DE MADRID,
DIÓCESIS DE ALCALÁ, DIÓCESIS DE GETAFE, ERMITA DE NTRA. SRA. DE LOS SANTOS DE MÓSTOLES (AYUNTAMIENTO DE MÓSTOLES),
FUNDACIÓN REAL FÁBRICA DE TAPICES, HOSPITAL INFANTIL UNIVERSITARIO NIÑO JESÚS
(CONSEJERÍA DE SANIDAD Y CONSUMO), IGLESIA PARROQUIAL DE LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA. DE MECO,
IGLESIA PARROQUIAL DE SAN ANDRÉS DE CUBAS DE LA SAGRA, IGLESIA PARROQUIAL DE SAN GINÉS DE MADRID,
IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL DE VILLAMANTILLA,
IGLESIA PARROQUIAL DE SAN SEBASTIÁN DE LA ACEBEDA,
INSTITUTO HOMEOPÁTICO Y HOSPITAL DE SAN JOSÉ DE MADRID, MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL,
MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID, REAL COLEGIATA DE SAN ISIDRO DE MADRID,
REAL CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA DE MADRID,
RESIDENCIA PP MM «GRAN RESIDENCIA» (CONSEJERÍA DE FAMILIA Y ASUNTOS SOCIALES),
TAR (TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA Y RESTAURACIÓN).

INTRODUCCIÓN

El legado patrimonial de la Comunidad de Madrid se define más por la suma y superposición de influencias de culturas diversas que por su capacidad de diferenciación respecto a otras comunidades. En esta diversidad es donde se encuentra el secreto de la riqueza de ese legado. La exposición que ahora se presenta ofrece una muestra de esta variedad: desde los restos de homínidos del Neolítico a la singularidad de los ajuares de una tumba tardorromana, de la finura de un artesonado mudéjar al esplendor neoclásico de unas bóvedas, de la delicada pintura religiosa de las tablas de Correa de Vivar a la viveza del color de Vázquez Díaz, de la talla hispanoamericana de un pequeño expositor al esplendor de un retablo barroco, de la música de un stradivarius a la medicina homeopática. Todo ello forma parte de nuestro patrimonio histórico.

Las huellas del pasado son las marcas que la Historia ha dejado y se hacen tangibles en todo aquello que nos queda y que se muestra a nuestros ojos, a veces de una manera emblemática, poderosa y significativa, como en la torre que se eleva al cielo de una catedral, otras de una forma callada y humilde, como en una pequeña piedra tallada por nuestros antepasados del Neolítico. Nuestra mirada puede recorrer estas huellas del pasado sin detenerse apenas, sin descubrir lo que hay bajo la cúpula de una iglesia, en los rasgos de un rostro pintado sobre un lienzo hace siglos, en la forma de una vasija hallada en una tumba de una antigüedad remota o en la finura de los hilos de un tapiz tejido hace cientos de años, pero es necesario que esta mirada, quizás indiferente, quizás asombrada, quizás curiosa, se detenga, aquí y allí, para intentar comprender lo que esas huellas quieren decirnos y comprendiéndolas entienda su valor como parte de una herencia que a todos nos pertenece.

Quizás tengamos capacidad para asombrarnos de las grandes obras de arte, ya sean de edificios que imprimen su impronta a la ciudad o de lienzos que significaron un hito en la historia de la pintura, pero también están ahí esas otras **huellas** del pasado extraídas del subsuelo en las excavaciones arqueológicas, localizadas en un lugar alejado de la periferia del territorio, ocultas en la intimidad de un convento o de un castillo, o desconocidas por no pertenecer a la lista de las grandes figuras de renombre. Todas ellas son parte, también, de nuestro complejo y diverso patrimonio histórico y pueden ser capaces de causar nuestra admiración. Es necesario conocerlas y explicar lo que significaron y lo que significan analizando el contexto en el que fueron realizadas para sugerir nuevas miradas que llevarán al conocimiento que precede al aprecio. Porque solamente desde el aprecio haremos nuestras las **huellas** que ha dado sentido a nuestra vida colectiva.

Esa es la intención de esta exposición, mostrar lo menos conocido, que ha sido rescatado del pasado y restaurado con las técnicas más apropiadas, por la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, para que pueda recibir nuestra mirada y tengamos la oportunidad de encontrar un sentido nuevo y renovado de las **huellas** tangibles de nuestro pasado común, que son la memoria de nuestra propia Historia.

HUELLAS

EL HOMBRE NEANDERTHAL EN LA REGIÓN DE MADRID

El yacimiento arqueológico del «Clavero de la Higuera» en Pinilla del Valle es el único que conserva, en la región de Madrid, restos de homínidos, el *Homo neanderthalensis*, anteriores a nuestra especie. Contiene también, entre otros restos, interesantes muestras de la fauna de la época. Declarado Bien de Interés Cultural está siendo excavado en la actualidad.



EL PASADO BAJO LA M30

El proyecto de soterramiento de la M-30 afecta a un área de más de mil hectáreas y discurre, aunque no en su totalidad, dentro del área las «Terrazas del Manzanares», declarada Bien de Interés Cultural con la categoría de Zona Arqueológica. El seguimiento arqueológico, realizado por la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, ha permitido documentar numerosos restos entre los que se encuentran el cráneo de un *Bos primigenius* que se muestra en la exposición.

LA M50 SALVA LA MINERÍA NEOLÍTICA

Casa Montero se encuentra en el Término Municipal de Madrid, distrito de Vicálvaro, sobre los escarpes de la margen derecha del Jarama. Las excavaciones arqueológicas realizadas como consecuencia de las obras de la M-50, que ha desviado su trazado, han permitido documentar más de 3.000 estructuras de pozos, en su mayor parte, pertenecientes a industria neolítica (hace unos 7.000 años) de extracción de sílex.



EL DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO

El Plan de Yacimientos arqueológicos visitables de la Comunidad de Madrid tiene su primera actuación en el yacimiento romano de Valdetorres de Jarama, con la musealización de los restos de las estructuras existentes. En la exposición se muestran las características de este proyecto junto algunas esculturas romanas encontradas durante las excavaciones arqueológicas.

EL RESPETO POR LA MUERTE

Las excavaciones arqueológicas en los yacimientos de Gerona 4 de Móstoles y de Acedinos en Getafe han permitido documentar enterramientos humanos en necrópolis tardoantiguas y visigodas de los siglos V-IV, con ajuares funerarios con piezas cerámicas y de orfebrería.



MONUMENTALIDAD CLASICISTA Y BARROCA

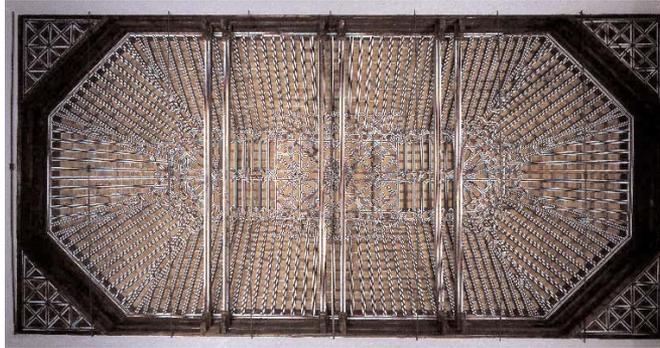
La iglesia parroquial de Ntra. Sra. de La Asunción de Meco sorprende por la majestuosidad de su espacio interior, en la que está presente el gótico, el renacimiento y el barroco. La exposición presenta las últimas restauraciones realizadas por la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, en la propia iglesia, y en algunas de sus obras más significativas, como la del retablo mayor del siglo XVIII y las tablas renacentistas de «La Epifanía» y «La Anunciación» de Juan Correa de Vivar.



TRANSPORTANDO LA FE

Le expresión de la religiosidad de carácter popular se representa en dos piezas de pequeño formato: el altar portátil del siglo XVI de la iglesia parroquial de La Acebeda y el expositor portátil del siglo XVIII, de influencia hispanoamericana, de la ermita de Ntra. Sra. de los Santos de Móstoles.





TRADICIÓN MUDÉJAR Y RETABLOS-RELICARIOS

En la iglesia parroquial de San Andrés de Cubas de la Sagra, que conserva un laborioso y delicado artesanado mudéjar, se han realizado, por la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, una serie de restauraciones que completan las ya ejecutadas con anterioridad. También se ha restaurado el retablo de San Diego del que se expone una colección de cinco bustos-relicarios del siglo XVII que pertenecen a la tradición del relicario cristiano.





LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN MARÍA

La devoción a la Virgen María está representada en el grupo escultórico, de la primera mitad del siglo XVII, de la Colegiata de San Isidro denominado «La Dormición de la Virgen», en el que figuran los doce apóstoles cuidadosamente repartidos en torno a la figura yacente de María que, todavía viva y con las manos juntas, espera su inminente tránsito.

ORA ET LABORA: CONVENTOS Y MONASTERIOS

En la Comunidad de Madrid hay numerosos monasterios y conventos de órdenes religiosas que están representados en esta exposición a través del convento de las Clarisas de La Encarnación de Griñón y del convento de las Mercedarias de la Purísima Concepción, vulgo Gongóras, ambos del siglo XVII, recientemente restaurados. Del convento de las Franciscanas Descalzas de Santa Clara de Valdemoro procede el cuadro de «La aparición de la Virgen a San Antonio de Padua», de finales del siglo XVII, firmado por Juan Cano de Arévalo.



PINTURAS EN EL HOSPITAL DEL NIÑO JESÚS

El Hospital del Niño Jesús, fundado en 1877 y uno de los primeros hospitales pediátricos de España, conserva una interesante colección de pintura antigua que está siendo restaurada por Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. Un ejemplo significativo de esta colección es el cuadro de la «Resurrección de Santa Leocadia», pintado en el siglo XVII por Juan de Roelas, que fue recientemente robado y más tarde rescatado y restaurado para reparar los daños sufridos.



RECONSTRUYENDO LA HISTORIA

Leonardo Alenza encarna el prototipo de pintor romántico madrileño. Su cuadro «Descubrimiento del Mar del Sur por Vasco Núñez de Balboa», fechado en 1831 y localizado en la actualidad en la Gran Residencia de Personas Mayores de Carabanchel, es el más antiguo que se conserva de su producción y responde a

la pintura de «historia» vinculada a los premios de la Academia.

HILO A HILO: TAPICES FLAMENCOS

En la colección de tapices de la Comunidad de Madrid está representada la mejor tradición flamenca del siglo XVII de los talleres de Bruselas. El tapiz denominado «La Fortuna», del grupo de los que se encuentran en el castillo de Manzanares el Real,

recientemente restaurado por la Real Fábrica de

Tapices, es una excelente muestra de esta tradición flamenca.



NEOCLASICISMO AL SUR DE LA REGIÓN DE MADRID

Un estilo neoclásico, sobrio y puro, define las líneas fundamentales de la iglesia parroquial de La Asunción de Brea de Tajo, recientemente restaurada. El edificio contiene también recuerdos góticos y renacentistas y pinturas murales en los techos, realizadas en 1778, que son obra del pintor de la Academia Ginés de Aguirre.

LA RIQUEZA ARTÍSTICA DE LA IGLESIA DE SAN GINÉS

La iglesia de San Ginés de Madrid, cuyas primeras huellas se remontan al siglo XIV, fue reconstruida en 1646, tras el hundimiento de la capilla mayor, por Juan Ruiz, seguidor de Fray Lorenzo de San Nicolás. San Ginés contiene una importante colección de obras de arte, una parte significativa de las cuales ha sido restaurada por la Comunidad de Madrid. La mejor representación de la riqueza artística de esta iglesia es el cuadro «La expulsión de los mercaderes del Templo» de Domenikos Theotokopoulos, el Greco.



ÁNGELES PROTECTORES



Los ángeles, en la tradición cristiana, son los mensajeros, los enviados de Dios. El arcángel Miguel, el príncipe de la milicia celestial, cuyo nombre significa «quien como Dios» o «semejante a Dios», es el protector de los hombres frente al demonio, al que alancea. Una excelente representación de esta figura es la talla, del siglo XVIII, del «Arcángel San Miguel» que se conserva en la iglesia parroquial de San Miguel de Villamantilla.

UNA MEDICINA ALTERNATIVA

La historia de la homeopatía en España está representada por el Instituto Homeopático de Madrid y Hospital de San José, construidos a partir de 1876. La restauración de los edificios que albergan estas instituciones se está llevando a cabo por la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. Se expone una muestra de botiquines, frascos de medicamentos y libros de homeopatía.



MÚSICA Y PINTURA EN EL REAL CONSERVATORIO

El Real Conservatorio Superior de Música de Madrid alberga una importante colección de instrumentos musicales y otra de pintura del siglo XIX y XX. Un grupo de instrumentos de cuerda, tanto occidentales como de procedencia oriental, han sido recientemente restaurados por la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid y se muestran en la exposición. También se expone el lienzo de Vázquez Díaz, «Retrato de Falla» y otro de Pedro Borrel «Cantante», también restaurados recientemente, junto al violín de Antonio Stradivari, conocido como «El Boissier».





BERMELLÓN ES MI COLOR, por dentro, y por fuera. De dura madera de nogal me construyeron y sobre laca roja dibujaron, en finísimos trazos dorados, flores entrelazadas y pájaros de larga cola que quisieran ser quetzales centroamericanos. Pareciera que han tatuado sobre mí, de la oriental Manila, un mantón de gardenias. Me tallaron al estilo del virreinato

de Nueva España y de su barroco

extremo y extremado. Me sostengo con pilares floreados, llenos de vegetación, como la de las selvas de Honduras, de la que fue durante siglos Comayagua capital.

De esta ciudad fue su obispo, Isidoro Rodríguez Lorenzo, que hizo el largo viaje trasatlántico al Nuevo Mundo, allá por el siglo XVIII, para ir y volver, al pueblo de Móstoles, que le vio nacer y que hoy me acoge.

Mi fondo es estrellado y una orla de rayos, sinuosos unos y otros afilados, como los que bordean a la mexicana Guadalupe, se prepara para dar cobijo a un cristo o a un cáliz, que son sagrados.

Mis brazos se despliegan y ángeles de finas vestimentas, como las de esos otros hermanos arcabuceros peruanos, sostienen la cruz y la escalera de la Pasión y me protegen por los lados.

En mi larga vida, que ya pasa de dos siglos, he perdido mi otro lado y un manto de polvo y de abandono tiñó de gris todo mi encanto.

El tiempo rompió cornisas, desprendió maderas y desclavó clavos y las velas dieron hollín a todo.

Ahora, han reparado mis faltas, consolidado mi maltrecho entramado, reparado mis juntas y me han limpiado. Las estrellas y la vegetación que me llenan, han recuperado el brillo del viejo bermellón y la historia revive en mí como una huella del pasado.



[5]



MI NOMBRE ES LEOCADIA, nací en Toledo y abracé la fe de los cristianos cuando los romanos la perseguían. Tuve fuerza, hasta la muerte, para resistir al perfecto Dacio, que me encarceló porque quería que mi renuncia a Cristo fuera un ejemplo. Mis hermanos me enterraron y me hicieron santa, pero desperté cuando Ildefonso, el arzobispo, cortó la fina tela de mi mortaja con la daga de Recesvinto, el Rey.

El sevillano Juan de Roelas ha imaginado la escena de mi resurrección y me ha pintado con un bello rostro

sonriente llenando de asombro las caras de los que me contemplan.

Dirijo tu mirada hacia mi sonrisa cómplice.

Todos los que están delante, junto a mí, el Arzobispo, el Rey y la Reina, y los pajes, relucen con la pincelada cálida, firme y luminosa de Roelas, que parece inspirada en la pintura de la Venecia que visitó.

Han quedado detrás, en la penumbra, canónigos, damas y acompañantes. Al fondo, la arquitectura iluminada da profundidad a mi escenario.

Mi historia se unió al Hospital del Niño Jesús, de la mano de la duquesa de Santoña, su fundadora, adornando las paredes de su iglesia neomudéjar.

Alguien pensó que sería tan valiosa que podría pedir por mí un rescate. Mil dobleces cubrieron y rasgaron la pintura que me dio forma. El lienzo que me sostiene, deformado y maltrecho perdió su textura y su color hasta que me rescataron.

Han reparado las pérdidas sufridas nivelando los espacios desaparecidos y reintegrando el color con una capa uniforme, rematada con pequeñas pinceladas. Vuelvo a ser Leocadia, protectora de Toledo que me vio nacer y morir y luego renacer de la mano de un maestro sevillano.





SOY EL MAR DEL SUR, una lámina de agua profunda y luminosa me representa como fondo del paisaje, pero estoy también en el ánimo asombrado de los soldados con sus cascos, armaduras y banderas, que desde lo alto, me admiran y me contemplan. Soy el mar del otro lado, el que se extiende más allá del Nuevo Mundo, hacia el Oriente, y la gesta de mi descubrimiento a los ojos de los europeos está presente en los

rostros de los personajes y en sus semblantes. Ante mí se arrodilla el capitán de las huestes, Vasco Núñez de Balboa, y me muestra a todos, porque soy un sueño convertido en realidad, soy el límite oriental de un continente, América.

Pintaron e imaginaron mis montañas y mis aguas, como telón de fondo de este cuadro, para explicar que soy parte de una España gloriosa, siguiendo así el deseo de los románticos del XIX, de ensalzar la Historia del país. En la pintura que me da forma, apenas hay dibujo, sino manchas de color, no hay perfiles sobre los personajes que me pisan, sino líneas de luz.

Yo, el mar del Sur, el Pacífico, estoy pintado con la misma mano que llenaron otros lienzos y papeles de tipos y costumbres populares madrileños, a veces grotescos y otras irónicos, muy al estilo del maestro Goya.

Mi autor, introvertido y reservado, creció como alumno de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando bajo la tutela de José Madrazo y de Juan Antonio Ribera, para terminar siendo académico de mérito, muriendo trágicamente a los treinta y ocho años.

Hoy me muestro en esta tela restaurada con la certeza ya de que un joven de veinticinco años me pintó, para dejar en mí la huella de la Historia, con su firma y su fecha reseñada en el lienzo: Leonardo Alenza 1831.





DESDE MI POSICIÓN PRIVILEGIADA,

en la esquina superior del coro alto, puedo sentir la majestuosidad de la iglesia. Mi cabeza infantil, con mis alas de ángel, tan clásica, pudiera parecer la de un pequeño héroe sonriente de la Antigüedad.

Desde aquí, la sensación espacial es de una gran unidad y monumentalidad, puesto que puedo percibirlo todo de una sola ojeada. Veo los nervios que nacen

de pilares desnudos guiando mi vista hasta los trazados de las bóvedas. Los canteros del Norte que me

tallaron no se atrevieron, todavía, a romper con antiguas convenciones decorativas góticas. Sin embargo, estaban imbuidos ya del nuevo plateresco y del espíritu del Renacimiento traído por Rodrigo Gil de Hontañón.

Nació esta parroquia bajo el impulso de la familia Mendoza y luego, hacia 1632, las obras, antes de piedra ahora de ladrillo, tomaron el impulso necesario para terminar la iglesia. Teodoro de Ardemans, arquitecto de Felipe V, incorporó la nueva estética barroca europea con escenográficos juegos de luces a través de la gran cúpula lucernario. Mediado el XVIII vi construir el nuevo retablo, cuidadosamente restaurado ahora, con los juegos barrocos de curvas y contracurvas e impresionantes tallas.

Desde aquí he contemplado cómo se han reparado todo el interior de la iglesia y cómo un nuevo suelo, de grandes baldosas con un dibujo ajedrezado, ha sustituido el viejo entarimado.

No puedo verlo, pero dicen que desde Camarma la iglesia emerge con toda su monumental geometría, rompiendo la línea de un inmenso horizonte de cereal con su contundencia volumétrica.





SOY LA FORTUNA y reparto los dones que los humanos aprecian sin que llegue a saber sobre quienes recaen, porque el destino ha vendado mis ojos.

Poco a poco, sobre la urdimbre, las lanas y sedas multicolores me han dado forma con las manos expertas de los artesanos de Bruselas. El tapiz, de cuidados y escogidos colores pardos y azulados, va tejiéndose a partir de un cartón cuyo autor conoce bien la técnica y ha sabido componer mi

figura y el escenario, enmarcado todo en una ancha orla de flores y animales entrelazados.

El trabajo es laborioso y siento cómo delicados dedos, con finos hilos, van dando forma y color a los que me acompañan. El del extremo, vestido con ricos ropajes y manto de armiño, debe ser el Rey, que recoge el cetro y la corona que he dejado caer. A su lado, ella extiende su manto para recoger su corona. De espaldas, el general de los ejércitos, vestido con casco y espada de guerrero, no quiere dejar escapar el laurel de la victoria. Abajo, las monedas son recogidas por otros menos favorecidos.

Después de muchos avatares, el tapiz que me sostiene ha pasado por palacios para terminar engalanando, ya en el siglo XX, las estancias del castillo de Manzanares el Real.

Los artesanos de la Real Fábrica de Tapices han analizado a fondo cada porción de mi cuerpo y de mi vestimenta y de la composición toda. Han comprobado la resistencia de los colores ferruginosos de mis sedas y lanas y han consolidado y reintegrado las urdimbres y las tramas rotas o perdidas aplicando previamente soportes de lino para reforzar los hilos debilitados. Ahora, el tapiz, restaurado, está listo, de nuevo, para recibir la mirada expectante de los que me contemplan, esperando quizá que les llegue la fortuna.

Soy perversa para aquellos, benigna para estos.

ΠΕΡΒΕΡΑ ΕΣΤΙ ΛΙΤΕ
ΙΣ ΤΙΣ ΦΟΡΤΥΝΑ
ΒΕΝΙΚΝΑ ΕΣΤ



Coordinación general

Javier Aguilera Rojas. Jefe del Área de Promoción y Difusión del Patrimonio Histórico

Seguimiento y supervisión de contenidos

Carmen García Fresneda, Francisco Javier Pastor Muñoz y Natalia del Río López. APDPH

Secretaría y seguimiento informático

Bárbara Costales Ortiz, Jefa del Servicio de Publicaciones, Doroteo Céspedes Urbano, Eulalia Gutiérrez Pleite y Alberto López Daza. APDPH

Autores de textos

José Álvarez Lopera, Félix Antón Cortés, Sergio Barez, Cristina Bordas Ibáñez, Luis Caballero Zoreda, Marta Capote, Nuria Castañeda, Susana Consuegra Rodríguez, Cristina Criado, Pedro Díaz del Río, Lorenzo Galindo, Carmen García Fresneda, Pilar García Somoza, Belén Márquez Mora, Isabel Mateo Gómez, Vicente Marcos Sánchez, Áurea de la Morena Bartolomé, Roberto Parra, Francisco Javier Pastor Muñoz, Francisco Portela Sandoval, José M^a Quesada Varela, Wifredo Rincón García, Natalia del Río López, Inmaculada Rus, Antonio Sama García y José Félix de Vicente Rodríguez.

Textos del folleto

Javier Aguilera Rojas

Proyecto de montaje

Frade Arquitectos S.L.

Javier Aguilera Rojas. Arquitecto

María de Celis, Arquitecta

Dirección de montaje

Emanuela Gambini. Arquitecta. RABASF

Documentación

Área de Inventarios y Documentación del Patrimonio Histórico

Área de Protección del Patrimonio Arqueológico, Paleontológico y Etnográfico

Área de Protección del Patrimonio Mueble e Inmueble

Con la colaboración de los profesionales y las empresas de restauración

Diseño Gráfico

Frade Arquitectos S.L.

Fotografías de piezas

Joaquín Gómez de Llerena

y la colaboración de empresas y profesionales de arqueología y restauración

Fotos del Museo Arqueológico Regional

Mario Torquemada Prieto

Fotografías de edificios

Fernando de Madariaga Cruz

y la colaboración de empresas y arquitectos restauradores

Audiovisuales

LA NAVE

Montaje

HORCHE

Seguros

STAI

Transporte y embalaje

ALCOARTE

Catálogo

Diseño

Raúl Areces

Producción

Ediciones El viso

Fotomecánica

Lucam

Imprime

Brizzolis

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

16 de diciembre de 2005 a 12 de febrero de 2006

Calle Alcalá, 13

Madrid 28013

Metro: Sol

Autobuses: 3, 5, 20, 50, 51, 52, 53, 150

Horario:

De martes a viernes de 10 a 14 y de 17 a 20

Sábados, domingos, lunes y festivos de 10 a 14